

acontecimiento le impidió realizar antes su primera Visita Pastoral, como había sido su deseo.

El 18 de Octubre de 1925 publicó un Edicto anunciando el inmediato comienzo de la Visita, siendo las islas de Lanzarote y Fuerteventura las primeras en visitar. En la Oliva apoyó la urgente restauración del templo, que se realizó en un año «por la generosa protección del Obispo». A finales de 1926 continuó la Visita por Gran Canaria, empezando por Telde y las Parroquias del Sur. Hizo el viaje a la Aldea de San Nicolás en barco y tuvo que ser desembarcado con una grúa para evitar el camino del Andén Verde. En el verano de 1928 visitó los barrios de La Isleta y El Lomo Apolinaro, dando así por finalizada su primera Visita Pastoral. El trato sencillo y paciente de Serra tuvo como resultado que el pueblo canario le acuñara con el calificativo de «bondadoso Prelado».

Serra no fue un Obispo de grandes iniciativas ni de largas Cartas Pastorales. Era más bien un hombre de paz y de reconciliación, amante del estudio y de la contemplación.

En la capital apoyó y ayudó a la construcción del templo del Pilar en Guanarteme, un barrio en expansión. La primera piedra la colocó en Febrero de 1931, y el 21 de Diciembre de 1933 lo bendijo. Otros hechos significativos de su pontificado, fueron las Visitas del Nuncio Tedeschini en 1930 y del Cardenal Pacelli en 1934, que tuvieron enorme eco religioso y social. El Nuncio colocó en la Isleta la primera piedra del nuevo Centro Obrero de Instrucción y Cultura, obra de las Damas Catequísticas<sup>2</sup>. El 18 de Mayo de 1934 la Santa Sede le encargó la jurisdicción espiritual de las posesiones españolas de Ifni, Cabo Juby y Villa Cisneros, que el Obispo atenderá con visitadores<sup>3</sup>.

## EL MARTIRIO DEL OBISPO SERRA

Don Miguel Serra ha pasado a la historia por su trágica muerte, más que por su vida. Todo ocurrió en poco más de seis meses. Es la Crónica de un martirio anunciado:

El 27 de Enero de 1936 fue trasladado a la Diócesis de Segorbe, en Castellón, cerca de su tierra catalana.

El 21 de Mayo escribió la Carta de despedida a sus diocesanos canarios: *«Nos por deber de gratitud y por deber de pastor y sobre todo movido del paternal afecto de nuestro corazón hacia vosotros, por sensibilidad pastoral, no nos olvidaremos de vosotros»*.

El 12 de Junio, a las 4 de la tarde, llegó a Teror para despedirse de la Virgen del Pino. A las 6, desde el Puerto de la Luz embarca en el vapor correillo «León y Castillo» hacia Santa Cruz de Tenerife, donde hace transbordo al vapor «Domine» rumbo a Barcelona.

<sup>2</sup> El Nuncio Tedeschini había venido a Canarias para coronar canónicamente a la imagen de Nuestra Señora de Las Nieves en La Palma, ceremonia que ofició el 22 de Junio de 1930. A la invitación del Obispo Serra, visitó también Gran Canaria. En la capital presidió la procesión del Corazón de Jesús y visitó Teror y el Centro de la isla.

El Cardenal Pacelli, Secretario de Estado del Vaticano y más tarde Papa con el nombre de Pío XII, pasó por Gran Canaria en dos ocasiones, a la ida y a la vuelta de su viaje a Buenos Aires, donde iba como Legado Pontificio para presidir el Congreso Eucarístico Internacional El 29 de Septiembre de 1934 visitó la catedral y el Centro de la isla y el 28 de Octubre, Teror y Arucas.

<sup>3</sup> Los sacerdotes Visitadores nombrados por Serra fueron Don Pedro Hernández, Cura regente de San Lorenzo, para Cabo Juby, Villa Cisneros y Agüera, y el canónigo Don Deogracias Rodríguez para Ifni.